

... Introducción a las ciencias económicas y empresariales. El Producto Nacional. Autor Francisco Paniagua Soto. 14 de diciembre de 1979. El Producto Nacional. A todos los ciudadanos de un país les complace comprobar el pulso de su economía. Es lógico que la sociedad se autoanalice y que busque signos de normalidad, anormalidad y otras medidas estadísticas de su salud.

o enfermedad económica. El diagnóstico y la prognosis económica forman una parte destacada de las noticias de los diarios, semanarios y revistas especializadas de todos los países. Y los datos que aparecen en sus informes suscitan sentimientos optimistas o pesimistas en el público en general. Los instrumentos para analizar la actividad de la economía, sus puntos fuertes y débiles, son los datos, tablas y gráficos publicados por el Estado y algunas otras agencias públicas y privadas. Sobre la base de los métodos, conceptos y términos de estos servicios públicos y privados, los economistas han elaborado la llamada contabilidad de la renta nacional. Pero, dentro de esta contabilidad, ¿cuáles son las medidas básicas de la actividad económica de un país? ¿Y qué es lo que estas medidas nos dicen y qué es lo que no nos dicen? ¡Suscríbete al canal!

Varias son las macromagnitudes disponibles para la medición de toda o parte de la actividad económica de un país. De entre todas ellas, la más importante es, sin duda, el Producto Nacional, o más exactamente, el Producto Nacional Bruto. El Producto Nacional Bruto es la medida más determinante de la actividad económica de un país, y por ello la que se expone más a menudo en periódicos y revistas. Su abreviatura es PNB, y se expresa siempre en términos monetarios. Esta medida representa el valor total de la producción, o output, anual de un país. Más concretamente, el PNB se define como el valor total de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos por una economía durante un año. El PNB comprende partidas que van, por ejemplo, desde los plátanos y los automóviles, hasta los productos de la industria, y, por último, los productos de la industria. Hasta las agujas de coser.

más por su gran heterogeneidad resulta imposible sumar todas estas partidas. Las mismas deben ser expresadas en términos de sus valores monetarios. De esta suerte, si sumamos la expresión en pesetas de todos los bienes y servicios producidos durante un año en España, el resultado no es otro que el PNB. Y si repetimos este proceso de cálculo para varios años consecutivos, podremos cotejar los diferentes PNB y, en consecuencia, determinar si en nuestro país ha habido un crecimiento o un decrecimiento a largo plazo. Con todo, es menester que en la estimación del PNB se eviten ciertos obstáculos. En particular, tres son los obstáculos que deben obviarse. El primer obstáculo reside en los cambios en los precios. Hay que prestar una cuidadosa atención a tales cambios. Si los precios de los bienes y servicios cambian de un año a otro, el PNB no se puede cambiar. El PNB no se puede cambiar. El PNB no se puede cambiar.

PNB puede asimismo variar, aun cuando no haya existido alteración alguna en el output o producción física. El siguiente ejemplo coadyuvará a ilustrarnos. Si cada plátano cuesta hoy 5 pesetas, 5 plátanos valdrán 25 pesetas. Pero si el próximo año el precio de cada plátano sube a 10 pesetas, 5 plátanos costarán 50 pesetas. ¿Cómo puede saberse a la sazón si las variaciones en el PNB son debidas a diferencias en los precios o a diferencias en el output real, es decir, en el output no afectado por los cambios en los precios? La respuesta a esta cuestión no es sino que el PNB debe expresarse en forma de precios constantes, en

nuestro caso en pesetas constantes. Para ello habrían de utilizarse los números índices eligiendo un periodo base normal. La utilización de los precios constantes es por consiguiente. ¿Cómo puede ser que el PNB sea un producto de la sazón?

una forma de compensar los efectos distorsionadores debidos a la inflación por medio de un proceso inverso de deflación. El segundo obstáculo que debe obviarse es el de la doble contabilización de los bienes intermedios. Con arreglo a la definición dada previamente de PNB, este sólo comprende los bienes y servicios finales comprados para su empleo último, en oposición a los bienes y servicios intermedios, tales como las materias primas y los bienes en proceso de fabricación que son adquiridos para su consiguiente transformación y reventa. Y como los valores de los bienes y servicios finales ya incluyen los valores de los bienes y servicios intermedios, solamente los primeros, esto es, los bienes y servicios finales, deben cumplir. Y no computarse en relación con el PNB.

En caso contrario, es decir, si permitimos que los bienes y servicios intermedios entren en el cómputo del PNB, estaremos incidiendo en la denominada doble contabilización o incluso triple o cuádruple contabilización. Como corolario, y para no incurrir en este peligro de doble contabilización, puede estimarse el PNB de dos formas diferentes, aunque totalmente correctas. Primera, sumando el valor final de mercado de todos los bienes y servicios, y segunda, sumando los valores añadidos de todas las etapas de producción que son igual a la suma de todos los ingresos, esto es, de los salarios, las rentas, los intereses y los beneficios generados en la producción. Pese a la corrección de ambos métodos de estimación del PNB, existe acuerdo en afirmar que resulta más fácil, que es decir, el empleo del cómputo del valor final.

que el del cómputo del valor intermedio. El tercero y último obstáculo que debe ser sorteado para una estimación fidedigna del PNB no es sino el hecho de que deben incluirse las transacciones productivas y excluirse las transacciones no productivas. El PNB, hemos dicho, es una medida global de la producción total de la economía basada en los valores finales de mercado de los bienes y servicios producidos. Esto significa que habrán de estimarse todos los valores finales de mercado de todos los bienes y servicios producidos. Sin embargo, existen transacciones productivas que no aparecen en el mercado pero que deben ser incluidas en el Producto Nacional Bruto y hay otras transacciones que sí aparecen en el mercado pero que no deben incluirse en el PNB.

Algunos casos. También es incluido en el PNB.

que no deben computarse por haberlos ido ya en el año de fabricación de los bienes. Lo expuesto hasta aquí acerca del PNB y de los escollos u obstáculos que hay que evitar en su estimación, no debe llamarnos a engaño respecto de la verdadera naturaleza de esta medida de la actividad económica. Podemos decir que el PNB es un indicador global del output o producción total de la economía, pero también es una medida imperfecta del bienestar de una sociedad. Se afirma que no es una medida adecuada del bienestar social porque no dice nada acerca de... Primero, el aumento del tiempo de ocio, es decir, la reducción sustancial de la semana laboral. Segundo, la composición de la vida. Y tercero, el aumento del output total del país en términos de mejoras en la calidad.

y variedad de bienes y servicios. Tercero, el aumento del Producto Nacional Bruto per cápita a lo largo de los años. Por consiguiente, el Producto Nacional Bruto es un índice de los beneficios en pesetas, pero no de los beneficios sociales. Esto tiene el doble significado de que en el PNB no se hace distinción entre lo útil y lo superfluo, así como que no existe una medida del coste social derivado de la formación del mismo. Como recapitulación de todo lo anotado sobre el PNB, es preciso retener los cinco puntos siguientes. Primero, el Producto Nacional Bruto es la medida más determinante de la economía.

la actividad económica. Segundo, se define como el valor total de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos por una economía durante un año. Tercero, el Producto Nacional Bruto se expresa siempre en términos monetarios debido a la gran heterogeneidad de las partidas que comprende. Cuarto, en su estimación hay que evitar un triple escollo. Uno, hay que evitar los cambios en los precios para lo que hay que expresar el PNB en términos de precios constantes. Dos, hay que evitar la doble contabilización de los bienes intermedios. Y tres, hay que incluir las transacciones productivas y excluir las transacciones no productivas. Y como quinto y último punto, hay que tener en cuenta que el PNB, a pesar de constituir una medida global del output total de la economía, es una medida que se debe tener en cuenta.

medida imperfecta del bienestar social. No dice nada ni acerca del ocio, ni acerca del output total, en términos de mejoras en la calidad y variedad de bienes y servicios, ni acerca del Producto Nacional Bruto per cápita a lo largo del tiempo. Producido por el Departamento de Estado de Estados Unidos de la Nación.